

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**El movimiento indígena bajo la percepción de
amenaza: Análisis de la CONAIE desde el informe
de la CIA “Global Trends 2015”**

Santiago Carrión Klier

Relaciones Internacionales

Trabajo de titulación presentado como requisito para la obtención del
título de

Licenciado en Relaciones Internacionales

Quito, 11 de Septiembre de 2015

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**El movimiento indígena bajo la percepción de amenaza: Análisis de la
CONAIE desde el informe de la CIA “Global Trends 2015”**

Santiago Carrión Klier

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Tamara Trownsell, PhD.

Firma del profesor

Quito, 11 de Septiembre de 2015

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante:

Nombres y apellidos: Santiago Carrión Klier

Código: 107667

Cédula de Identidad: 1719988816

Lugar y fecha: Quito, 11 de Septiembre de 2015

RESUMEN

En Diciembre del año 2000, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos, emitió el informe “GLOBAL TRENDS 2015” en el cuál advierten que “los movimientos indígenas constituyen uno de los principales desafíos que los gobiernos latinoamericanos deberán afrontar en los próximos quince años.” Quince años más tarde, los Movimientos Indígenas no son percibidos como una amenaza para el Estado ecuatoriano, país que tuvo el Movimiento Indígena más fuerte de la región Andina. ¿Qué pasó? Esta investigación primero, analiza el reporte de la CIA en 2000 de forma contextual a la política de la época, cuestionando el porqué de tal advertencia. Segundo, se busca evaluar la evolución del Movimiento Indígena en Ecuador desde el 2000 hasta el 2015. Finalmente, se compara la hipótesis del Informe de la CIA con el poder actual del Movimiento Indígena en Ecuador. Para lograr esto nos centraremos en el principal representante del Movimiento Indígena en Ecuador: la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).

Palabras clave: CIA, Global Trends 2015, CONAIE, Pueblos Indígenas, Movimientos Indígenas, Reivindicación Indígena, Seguridad Nacional, Territorio, Latinoamérica, Ecuador

ABSTRACT

December 2000, the CIA (Central Intelligence Agency) of the United States of America, wrote the “GLOBAL TRENDS 2015” report in which they warned that “indigenous movements will be one of the main threats that Latin-American governments will have to deal with in the next fifteen years”. Fifteen years later, indigenous movements are not perceived as a threat to the Ecuadorian government, country which had the most powerful indigenous movement in the Andean region. What happened? This investigation first, analyzes the CIA report taking in mind the context of 2000 to understand the reasons of the warning. Secondly, evaluates the evolution of the indigenous movement in Ecuador from 2000 to 2015. Finally, compares the report hypothesis with the current power of the indigenous movement in Ecuador. To fulfill this we will be focusing on the leader of indigenous movements in Ecuador: “Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador” (CONAIE).

Keywords: CIA, Global Trends 2015, CONAIE, Indigenous Peoples, Indigenous Movements, Indigenous Claim, National Security, Territory, Latin-America, Ecuador

TABLA DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	8
2. MARCO TEÓRICO	9
Los pueblos indígenas	9
Del Huasipungo a la Reforma Agraria	10
La CONAIE y la tierra	11
La CIA y la seguridad.....	12
3. EL REPORTE "GLOBAL TRENDS 2015" A LA PAR DE LA CONAIE EN EL AÑO 2000.....	14
Revisión del Informe	14
La llegada de la CONAIE al año 2000	17
¿Por qué la CIA empezó a hablar de movimientos indígenas?	20
4. EVOLUCIÓN DE LA CONAIE DESPUÉS DEL 2000 Y REPOSICIONAMIENTO DE LA CIA .	24
Pachakutik en el gobierno, una experiencia contradictoria	24
El Informe "Latin America 2020" una secuela de "Global Trends 2015"	27
Evolución de las demandas de reivindicación indígena	29
5. SITUACIÓN ACTUAL: ¿SE CUMPLIÓ FINALMENTE LA HIPÓTESIS DE LA CIA?	34
La CONAIE en crisis.....	34
Problemas y retos de la reivindicación indígena en la actualidad	37
¿Es finalmente cumplida la hipótesis?	40
6. CONCLUSIONES	44
7. BIBLIOGRAFÍA	47

El movimiento indígena bajo la percepción de amenaza: Análisis de la CONAIE desde el informe de la CIA “Global Trends 2015”

Santiago Carrión Klier

Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política, Universidad San Francisco de Quito.

Teléfono: 0987642502

Email: s.carrion.klier@gmail.com

Resumen

En Diciembre del año 2000, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos, emitió el informe “Global Trends 2015” en el cuál advierten que “los movimientos indígenas constituyen uno de los principales desafíos que los gobiernos latinoamericanos deberán afrontar en los próximos quince años”. Quince años más tarde, los movimientos indígenas no son percibidos como una amenaza para el Estado ecuatoriano, país que tuvo el movimiento indígena más fuerte de la región andina. ¿Qué pasó? Esta investigación primero, analiza el reporte de la CIA en 2000 de forma contextual a la política de la época, cuestionando el porqué de tal advertencia. Segundo, evalúa la evolución del movimiento indígena en Ecuador después del 2000 hasta el 2015. Finalmente, compara la hipótesis del informe de la CIA con el poder actual del movimiento indígena en Ecuador. Para lograr esto nos centraremos en el principal representante del movimiento indígena en Ecuador: la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).

Palabras clave: CIA, CONAIE, Global Trends 2015, Movimientos Indígenas, Reivindicación Indígena, Ecuador

1. INTRODUCCIÓN

A través del informe “Global Trends 2015” los movimientos indígenas se convierten en un tema central de las Relaciones Internacionales. Reconociendo la influencia internacional de la CIA, esta investigación sostiene que la hipótesis del informe no se cumple en el caso ecuatoriano. Para demostrarlo desde una aproximación a la teoría constructivista, el trabajo se apoya en una revisión histórica y literatura crítica del caso de la CONAIE en Ecuador. Como punto de partida el marco teórico contribuye a comprender históricamente el concepto de la “tierra” como la base reivindicativa del movimiento indígena CONAIE. Segundo, analiza el origen de la CIA en torno al concepto de “seguridad”. Más adelante el texto consta de tres secciones principales en las que en primer lugar se contextualiza el informe a la política del año 2000. En segundo lugar utiliza los elementos más relevantes desde el año 2000 hasta el año 2015 para demostrar la distancia entre la percepción del movimiento indígena como amenaza y su verdadero rol político. Finalmente, evalúa la situación actual del movimiento indígena en Ecuador, demostrando que no recae bajo un concepto de amenaza.

2. MARCO TEÓRICO

Los Pueblos Indígenas

Actualmente los indígenas representan el 10% de la población mundial y en América Latina superan los 45 millones de habitantes. Sus territorios poseen el 80% de mayor biodiversidad en el planeta y existen más 400 grupos etno-lingüísticos entre ellos (Le Bot 2013, 19). En Ecuador la Sierra y la Amazonía son las zonas que concentran la mayor cantidad de indígenas; sin embargo la identidad indígena continúa siendo un problema, tanto por discriminación racial como por condiciones socio-económicas que los convierten en un sector marginado, pobre y étnicamente vulnerable.¹ La CONAIE aseguró que 45% de la población nacional es indígena (Van Cott 2005, 101) mientras otros antropólogos se han aproximado a un 38% (Yashar 1999, 89). Sin embargo las cifras de los censos nacionales han mostrado un auto-reconocimiento con cifras incluso menores al 10%. Esta crisis de identidad se explica por una lenta inserción de la etnicidad en la sociedad moderna,² lo cual será a futuro una fuente de inspiración para los movimientos indígenas.

¹ Los indicadores de pobreza son mayores para niños, mujeres y población indígena. (Saltos y Vásquez 2009, 67)

² A partir del año 2001, la etnicidad es reconocida en los censos. (Van Cott 2005, 101)

Del Huasipungo a la Reforma Agraria

Los motivos de reivindicación indígena nacen a la par de la abolición del “Huasipungo”, un sistema de herencia colonial que hasta finales de los años cincuenta sirvió para explotar la mano de obra indígena en las haciendas de las élites económicas. Allí los indígenas tenían derecho a una parcela a cambio de su mano de obra (Ayala 2008, 17). Como producto de un desarrollo económico y el interés expansivo de los mercados a partir de 1960, se empiezan a generar propuestas para la consolidación de una Reforma Agraria. Ésta eliminaría la tradicional subordinación del pueblo indígena, devolviéndoles el dominio propio de sus tierras. Para Le Bot (2013, 150), la reforma agraria está acentuada en una base corporativista y no significa un cambio ideal para los pueblos indígenas. Solo de Zaldívar (2009, 82) menciona por ejemplo, que no solamente se distribuyen entre ellos las peores tierras “laderasas, erosionables y de escasa vocación agrícola”, sino que el nuevo modelo obligaba a una sobre-explotación de esos pisos ecológicos. Fruto de estas injusticias se empiezan a plantear ideas de derechos indígenas sobre las tierras y su desarrollo. La tierra se convierte, según Zibenchi (2003), en el propósito de la reivindicación indígena a través de: “la preservación o recuperación de espacios simbólicos; la autonomía material; la revalorización de la cultura y afirmación de identidad” (186).

La CONAIE y la tierra

A base del derecho sobre la tierra surgen los primeros movimientos populares divididos en tres ramas: “las comunidades eclesiales de base vinculadas a la teología de la liberación, la insurgencia indígena portadora de una cosmovisión distinta de la occidental y el guevarismo inspirador de la militancia revolucionaria” (Zibenchi 2003, 185). Con esa inspiración es creada en 1986 la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), representante política de las comunidades y organizaciones alternas como la ECUARUNARI (Confederación de los Pueblos de nacionalidad Quichua) y CONFENAIE (Confederación de los pueblos y nacionalidades de la Amazonía) entre otras. Según Solo de Zaldívar (2009) es en 1990 cuando este organismo tiene su primera oportunidad para plantear: “la < cuestión étnica > como una prioridad incuestionable de la agenda de los poderes públicos y de las Agencias de Desarrollo” (70). En este marco, Dávalos (2004) sugiere que las organizaciones de la CONAIE se definen como: “actores sociales con una plataforma determinada y un proyecto político propio” (177). Entonces surge un actor que cuestiona el desarrollo neoliberal del Estado, reclama por las injusticias en cuanto a tierras y derechos hasta alcanzar clivajes étnicos (Yashar 1999, 87). Desde esta plataforma, la CONAIE logra integrar a más de 220 organizaciones y contar con el 80% de apoyo de pueblos indígenas (Van Cott 2005, 107). Lidera marchas

nacionales importantes, promueve reconocimientos constitucionales, se vincula en la esfera política y en la actualidad muestra un rol mucho más pasivo que el de años atrás (Le Bot 2013, 14).

La CIA y la seguridad

La CIA (*Central Intelligence Agency*) nace en 1947 como una conformación post-guerra a través de una carta firmada por Harry S. Truman quien da potestad a la organización de dirigir temas de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, además de: “consolidar el rol de los Estados Unidos como gran potencia (...) y rivalizar con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)” (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana 2014, 9). En América Latina las acciones consisten, de igual manera, en contrarrestar el poder de la “amenaza comunista”. Después de la exitosa Revolución Cubana de Fidel Castro, un ejemplo del poder intervencionista de la organización es el Plan Cóndor.³ Para Ferreira (2014) el rol de la CIA, a más de arremeter contra el comunismo (escenificado en las izquierdas latinoamericanas), permite que los militares puedan perpetuarse en el poder y pretende: “eliminar la organización de las clases populares que amenazaban a las estructuras organizativas de las clases dominantes” (154). Esto contrasta aparentemente con el rol del gobierno

³ Golpes de Estado por los militares instauran dictaduras aliadas entre Chile, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay.

ecuatoriano de Rafael Correa el cual cerró la base norteamericana de Manta⁴ y expulsó a diplomáticos antiguos ejecutores de planes de la CIA de territorio ecuatoriano para proteger la soberanía estatal (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana 2014, 11). Los movimientos indígenas son usualmente vinculados a la ideología de izquierda, por lo cual entendemos que la noción de seguridad de la CIA parte de la noción de los movimientos sociales como una amenaza. Esta percepción de amenaza es moldeable por la CIA a través del siguiente informe.

⁴ Base que sirvió durante muchos años para permitir operativos estadounidenses sin soberanía ecuatoriana.

3. EL REPORTE “GLOBAL TRENDS 2015” A LA PAR DE LA CONAIE EN EL AÑO 2000

Revisión del Informe

El Informe de la CIA “Global Trends 2015: A dialogue with Non-governmental experts” constituye un paso consolidado entre las intenciones políticas de la CIA en América Latina. Previo al documento el entonces Jefe del Consejo de Seguridad, John Gannon, menciona ya en declaraciones de marzo del 2000, el enfoque mundial de organizaciones y movimientos de la CIA:

Las ONG’s están ocupándose cada vez más de roles que antes eran “públicos” u “oficiales” (...) En los próximos 15 años, las ONG’S continuarán expandiéndose en grandes números, actividad y rol político. Mientras tanto, grupos étnicos e indígenas- ahora más de 2,000 en todo el mundo- se están movilizand o por sus respectivas causas (Gannon 2000).

Con este precedente que plantea el crecimiento de una sociedad civil internacional, se redacta el Informe “Global Trends 2015” en Diciembre del mismo año, en cuyas páginas se destaca la necesidad de un buen liderazgo en gobernabilidad estatal para: “(a) movilizar recursos, (b) integrar nuevas ideas en formación de políticas, y (c) permitir la participación de actores no-estatales” (ECSP Report 2000, 1). La naturaleza del Informe fue pensada desde un principio para ser pública. En una carta introductoria del Informe, el entonces Director de la

Central de Inteligencia, George J. Tenet, expresa el interés por comprometer a actores académicos y corporativos en un debate constructivo del Informe. Es por lo tanto importante notar que los contenidos del informe están contruidos para la comprensión de una esfera pública con conocimientos básicos, no necesariamente técnicos y con un mensaje premeditado para el lector.

Con respecto a la información del documento en primer lugar, se hace una clara distinción entre países desarrollados, los cuáles: “evitarán conflictos debido a su prosperidad económica y la aceptación creciente de normas democráticas” (Global Trends 2015 2000, 86) y los países de la región andina, quienes tendrán problemas referentes a gobernabilidad y “tensiones étnicas” (Global Trends 2015 2000, 86). Brasil y México son destacados como países con un gran potencial de crecimiento contrastado con el panorama de la región andina, que tendría: “retrocesos democráticos debido a las fallas en tratar efectivamente demandas populares, crimen, corrupción, tráfico de drogas e insurgencias” (Global Trends 2015 2000, 78) al igual que una “débil institucionalidad y falta de confianza en partidos tradicionales” (Global Trends 2015 2000, 79). Aparte de esta perspectiva no muy alentadora, en estas mismas páginas se desglosa la posibilidad de que las presiones de nivel comunitario de grupos indígenas puedan escalar a conflictos nacionales. Este postulado sugiere de manera indirecta que el Estado debe

robustecer sus aparatos de control frente a lo que podrían ser “grupos subversivos”.

Por otro lado, en torno a concebir lo indígena a nivel internacional el informe menciona que: “Los movimientos de protestas indígenas aumentarán, facilitados por conexiones transnacionales de activistas de derechos indígenas y promovidos por influyentes grupos internacionales de derechos humanos y medio-ambiente” (Global Trends 2015 2000, 46). Plantea además que las protestas aumentarán entre otras en América Central y la Región Andina a manera de conflictos internos. Dichos conflictos son planteados desde una perspectiva de amenaza a la estabilidad mundial por lo cual moldea de manera directa la perspectiva de amenaza al Estado que inclusive infiere en lo étnico: “la heterogeneidad étnica es un reto para la cohesión de los Estados, los migrantes trabajadores crean tensiones crónicas en Europa y Asia del Este homogéneas étnicamente, y las tensiones comunales y violencia se incrementarán en países en vías de desarrollo con pobre gobernabilidad” (Global Trends 2015 2000, 86). En la última página el documento se reconoce la hegemonía estadounidense como un reto para las identidades nacionales, sin embargo en ningún momento se propone que la diversidad de demandas en los grupos indígenas sea positiva. En el informe los conceptos de Estado y gobierno están sostenidos dentro de la noción de gobernabilidad, que es el dominio político oficial y la efectividad de los

instrumentos de control y representación. Por ello, al hablar de amenaza, lo entenderemos implícitamente como un desafío a la gobernabilidad, que es lo que el informe plantea.

La llegada de la CONAIE al año 2000

La CONAIE se convirtió en un “referente social para la toma de decisiones a nivel nacional” (Cervone 2009, 206) cuestionando principalmente un modelo neoliberal perjudicial para los indígenas “social, política y económicamente” (Barrera 2002, 95-99). Para comprender el papel protagónico de liderazgo que tiene este movimiento en el año 2000, es fundamental hacer un recorrido por los logros alcanzados en la década de los noventa. Al inicio de dicha década, se realizan las primeras movilizaciones pacíficas en defensa de las tierras y justicia a pueblos indígenas,⁵ en las que se va formando la idea de “Reforma del Estado” (Dávalos 2004, 179). La respuesta del gobierno a estas marchas es descalificadora: “<Yo no hablo con indios> fue la primera respuesta del presidente Borja durante el levantamiento indígena del noventa” (Arrobo 2007). Tomando estas tensiones a manera de oportunidad, la CONAIE escribe al presidente Rodrigo Borja lo siguiente:

⁵ La marcha más importante se da Junio 5 de 1990.

Nos resulta extremadamente irónico y contradictorio que nuestra decisión de llevar adelante LO QUE EL GOBIERNO Y EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD ECUATORIANA ASPIRAN, es decir, LA SOLUCIÓN NACIONAL A LA SITUACIÓN INDÍGENA, sea considerada en forma tergiversada como “subversiva”, “inconstitucional”, “utópica”, “segregacionista” y una serie de epítetos e infundios más. (...) Nos llama la atención que el señor Presidente de la República, antaño gran defensor de nuestras propuestas, cambie abruptamente su discurso y se dedique con especial saña a denigrar nuestros planteamientos, reflejando una total inconsecuencia e incompreensión en este momento de gran trascendencia para el Ecuador (Carta abierta de la CONAIE al Sr. Presidente Rodrigo Borja 1991, 1-3).

En este documento CONAIE denuncia de manera especial su segregación política, pero además expresa, a lo largo de la carta, lo que serán sus pilares reivindicativos: participar en la toma de decisiones sobre el uso de tierras; exigir el reconocimiento de costumbres de sus pueblos; exigir garantías constitucionales y demandar al incumplimiento del régimen presidencialista.

Un año más tarde se realizan marchas en contra de la Conmemoración por el Descubrimiento de América, que ignoraba la opresión a pueblos indígenas durante la colonización de América. Le Bot (2012, 51) identifica a la CONAIE como el motor principal a nivel internacional para debatir sobre derechos indígenas en el contexto de estas marchas. A nivel nacional, se consolida un mensaje de reconocimiento institucional y cultural según Macas (1992, 25). En 1994 se robustece el rol del movimiento con su partido político Pachakutik. En este

contexto el entonces Secretario de Asuntos Indígenas del gobierno de Sixto Durán Ballén, Luis Felipe Duchicela,⁶ menciona que la negociación con la CONAIE fue exitosa, puesto que proponía proyectos técnicos de beneficio directo a las comunidades pero al mismo tiempo seguía con una plataforma de lucha política que consideraba vital.

A medida que pasa el tiempo, el rol de la CONAIE es cada vez más influyente. En 1997 desempeña un rol protagónico en la destitución del presidente Abdalá Bucarám, un año después presiona por ratificar el Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) que reconocía los derechos de pueblos y naciones indígenas (Dávalos 2004, 190). En el ámbito, a pesar de no adoptarse la condición “plurinacional” del Ecuador, en la Constitución de 1998 se reconoce al Ecuador como un país “pluriétnico” y “pluricultural” mostrando avances en reconocimiento. A pesar de un panorama complejo de acción política y movilización social, CONAIE va consolidando su mensaje de reivindicación (Van Cott 2005, 129).

⁶Antiguo descendiente de los Puruhuaes reconocido por la comunidad de Cacha. Estudió en la Universidad Central del Ecuador; trabajó en la Federación de Campesinos de Imbabura y la Federación Shuar; participó en los cimientos de la CONAIE; fue Secretario Nacional de Asuntos Indígenas en 1994 en el gobierno de Sixto Durán Ballén y desde 2013 trabaja en el Banco Mundial como asesor a nivel mundial de pueblos indígenas. Entrevista telefónica Lunes 6 de Julio 2015.

La cadena de presiones por parte de los pueblos indígenas escala de manera especial a finales de los noventa. En 1999 existe tensión social debido a un alza de precios que culminan en enero del 2000 en una de las crisis más grandes del Ecuador, el Feriado Bancario. El 21 de Enero del 2000: “más de 10.000 indígenas salieron a las calles de Quito para protestar contra las medidas del presidente Jamil Mahuad. Para esto la CONAIE no utilizó como recurso político o como factor estratégico a su movimiento político Pachakutik” (Dávalos 192). Desde las múltiples movilizaciones hasta los cambios institucionales que destaca Duchicela (2015): “reconocimiento de tierras; educación intercultural bilingüe y juntas parroquiales”, muestran un aporte democrático sólido e influyente que tiene la CONAIE para el contexto del año 2000 donde su presencia es fuerte tanto en conceptos como en poder de convocatoria.

¿Por qué la CIA empezó a hablar de Movimientos Indígenas?

Es fundamental ubicar el rol de la CIA en su forma de operar. Partiendo del testimonio de 1975 de Agee,⁷ podemos reconocer la condición de la CIA de manera general en dos aspectos: “La CIA hace muy poco por sí misma; actúa a través de sus aliados naturales (...) utiliza las contradicciones y las luchas de clases en los países donde actúa. Es un error pensar que es todopoderosa u omnisciente. No lo es” (Agee 1975, 25). En segundo lugar, la CIA opera con

⁷ Ex-agente de la CIA que operó en Ecuador en los años sesenta.

dinero que es “la grasa que permite que todo suceda”, según Agee son las “fuerzas reaccionarias del país las que permiten la colaboración con la CIA” (34). Los indígenas son un problema en medida que “el imperialismo quiere los recursos de las zonas indígenas (...) éstas forman parte del eje de desarrollo y explotación” (Reygadas 2002, 2).

El concepto de democracia juega un rol muy importante en todo el planteamiento de la CIA. Por un lado es característico de la lucha por la reivindicación étnica plantear el tema de la autonomía y la democracia. La autonomía se plantea de manera que: “se desplaza y se <des-territorializa> con respecto, por un lado, a los lenguajes jurídico-administrativos y por otro, a los conceptos de ‘identidad’, ‘comunidad’ y ‘localidad’ con que el Estado bio-político intenta matizar los derechos (y los deseos) indígenas” (Poole 2009, 54). En este sentido crea una cultura política participativa que lejos de ser separatista, aporta a la integración democrática de la sociedad. A su vez: “sustituyen la ilusión de una comunidad plena, consensual y autosuficiente, con la afirmación y la negociación de derechos específicos en el marco de un nuevo pacto nacional” (Le Bot 2013, 60). En contraste a esto la CIA se mantiene integrada en torno a los intereses específicos que, como vimos antes, están más moldeados por lo económico que lo político:

Todos estos años la política de los Estados Unidos hacia la América Latina y hacia Ecuador y hacia otros países ha tenido metas concretas, y lo que les interesa son estos intereses: como el acceso a las materias primas, acceso a la mano de obra, acceso a los mercados (...) De manera que, como principio, los Estados Unidos hablan mucho de la Democracia, pero es una democracia muy bien definida; otro tipo de democracia no se ve, o sea, no es aceptable” (Agee 2008, 112).

Las movilizaciones locales fueron enfocadas con posibilidad de conflicto nacional en el informe, por lo tanto la preocupación de la CIA es proteger la gobernabilidad, que como vimos anteriormente está concebida dentro de la efectividad que tenga el gobierno de alcanzar sus objetivos. Este enfoque se puede comprender por la situación despreocupada de los gobiernos que obliga a los movimientos sociales a encontrar sus propios mecanismos de influencia: “Estos movimientos encuentran su fin principal en sí mismos, en las prácticas de emancipación vivida y en el proceso que lleva a superar la victimización y convertirse en actor y sujeto” (Le Bot 2013, 17). En retrospectiva Agee menciona que la CIA en las décadas pasadas logró debilitar de manera importante a la izquierda pero que ésta nunca iría a desaparecer: “la distribución de la riqueza, de los ingresos, del analfabetismo, de toda situación de las comunidades Indígenas en Ecuador, esas fueron condiciones que por sí mismo fomentaba el crecimiento de la izquierda” (Agee 2008, 84). Se puede entender entonces que incluso para el año 2000 los movimientos indígenas fueron manipulados de manera mediática. Conscientes del poder reivindicativo de los movimientos indígenas, la CIA

obstruye la noción real de lo que implica su rol democrático. Reygadas (2002) destaca la población indígena como tema de Seguridad Nacional porque: “está movilizadora y por primera vez tiene alcance realmente nacional e internacional” (2), tal y como lo ha demostrado la CONAIE con su llegada al año 2000. El avance de la CONAIE desde el 2000 al 2015 nos enseñará a continuación las experiencias que rompen el concepto de amenaza planteado por la CIA.

4. EVOLUCIÓN DE LA CONAIE DESPUÉS DEL 2000 Y REPOSICIONAMIENTO DE LA CIA

Pachakutik en el gobierno, una experiencia contradictoria

Con el propósito de generar una participación política representativa de los pueblos indígenas, CONAIE crea el movimiento/partido Pachakutik, cuya misión a partir de los años noventa fue ganar relevancia en el sistema político. Se destaca aquí una complementariedad de actores, como lo señala Cordero (2009, 40): dirigentes indígenas y mestizos con y sin experiencia en partidos políticos; dirigentes que son miembros importantes del partido; dirigentes de organizaciones campesinas con funciones más técnico-profesionales; candidatos; asesores; intelectuales y profesionales en el ámbito indígena. Todos ellos convergen en el ideal de convertir a Pachakutik en un actor político a través de la resistencia:

El régimen político quería “domesticarlos”, quería institucionalizarlos. Los movimientos sociales se resisten a esas prácticas. Tienen relación con partidos políticos, especialmente de izquierda, pero su fuerza no está en el mercado electoral sino en la movilización social, en la capacidad de bloqueo y de negociar desde esa capacidad sus agendas respectivas (Dávalos 2004, 182).

A pesar de intentar mantenerse firmes con el propósito de la movilización social, Pachakutik tiene problemas en su proyecto por las contradicciones a las que alcanza: “debe cuestionar al sistema político desde dentro pero al tener que participar en él finalmente lo legitima; debe llevar adelante el debate de una

reforma radical del Estado, pero al ganar los poderes locales, tiene que negociar con la estructura de poder y con el Estado vigente” (Dávalos 2004, 191). Fruto de una inclinación política en ciernes, se vinculan con Lucio Gutiérrez, candidato a la presidencia del 2003 con Sociedad Patriótica. Esta alianza significaba para Sociedad Patriótica: “recomponer las fuerzas fundamentales del 21 de enero (2000) y canalizar hacia su candidatura presidencial el acumulado simbólico y electoral del Movimiento” (Hernández 2004, 10). Este acuerdo es para Van Cott (2005,129), Duchicela (2015), entre varios autores, un daño devastador para la CONAIE ya que ganada la presidencia, transcurrieron seis meses tras los cuales el 6 de Agosto de 2003 se anuncia la finalización de la alianza y la participación de miembros de Pachakutik en el gobierno (Hernández 2004, 10). Esta ruptura refleja el alto precio que tuvieron las alianzas políticas para el movimiento indígena.

Es interesante revisar las razones por las cuáles el movimiento indígena se debilita a raíz de la alianza con Sociedad Patriótica. Dávalos (2004) identifica como principal error haber subestimado a los demás partidos, pensando que Pachakutik era suficiente para converger todas las demandas del sector indígena y mantenerse fiel a los procesos reivindicativos de las comunidades (192). La convocatoria que alcanza Pachakutik genera una posición en contra de

“imaginarios racistas y discriminantes” (Cervone 2009, 207), permitiendo plantear la idea de igualdad. Por esto sus votantes no son únicamente indígenas, sino también colectivos de convicciones políticas fuertes: “ese voto a menudo tiene un sentido ético, de rechazo a la clase política tradicional y de denuncia de la corrupción” (Le Bot 2013, 156). Es muy probable que esto haya sido un instrumento mediático electoral: “El régimen presidencialista desincentiva la construcción de alianzas o, más bien, las limita casi con exclusividad a las elecciones” (Hernández 2004, 12).

El riesgo político que corre Pachakutik es alto. Según Cervone (2009) la labor social indígena y las oportunidades electorales crean conflictos de interés (207). Además, Cordero (2009) sostiene que “La doble pertenencia de la militancia y la indefinición de las funciones de los dirigentes” crean una gran desestabilidad (53). Se asume el rol de Pachakutik como criticable, pero también desafortunado. Los eventos que se dieron junto a Sociedad Patriótica muestran un rol activo del movimiento indígena en el Ecuador, pero de todas maneras desmiente la versión de la CIA sobre un incremento en cuestión de movimientos insurgentes y beligerantes. A pesar de esto la posición de la CIA se robustece en su percepción de amenaza.

El Informe “Latin America 2020” una secuela de “Global Trends 2015”

Poco después de que Pachakutik haya recorrido algunos pasos en la contienda política, se redacta un nuevo documento que robustece la noción de los movimientos indígenas planteada en el informe “Global Trends 2015”. Este es el caso del documento “Latin America 2020” escrito por la CIA en 2004. En él, se habla específicamente de América Latina frente a las preocupaciones directas en cuanto a democracia, políticas económicas y desarrollo. Dentro de esto plantea los problemas sociales, la débil institucionalización y las crisis de gobernabilidad como los retos apremiantes para la región. En este marco, la posición que se toma frente a los movimientos indígenas es asumida de manera mucho más radical y delimitada.

El eje principal que plantea el Informe mencionado en esta sección consiste en advertir a los gobiernos de mantener una imagen inclusiva de los pueblos indígenas. A pesar de que esto suene positivo, las razones por las cuales se plantea este modelo son cuestionables. En términos generales se busca beneficiar una gobernabilidad práctica y efectiva del gobierno, por lo cual se establece que: “Si en los próximos años, los movimientos de reivindicaciones indígenas no obtienen un lugar legítimo en el sistema político y no logran alcanzar la inclusión social, muchos de ellos podrían evolucionar hacia reivindicaciones de

autonomía territorial (y no tanto de inserción en la política nacional)” (Latin America 2020 2004, 5). La noción de insurgencia del movimiento indígena quiere ser aceptada casi de manera general y absoluta. En este sentido las posiciones radicales se vuelven un tema central del informe dando la impresión que cualquier movimiento de reivindicación puede producir un potencial riesgo, lo cual la CONAIE por ejemplo, no ha mostrado en ningún caso.

Un segundo punto preocupante es una “satanización” que se atribuye a los movimientos indígenas. Según el informe son varios los grupos indígenas radicales que existen en Latinoamérica y estos crecerán exponencialmente creando un efecto contagioso en otros países. Los objetivos de estos movimientos lejos de ser conciliadores, provocarían una desestabilización política, social y económica:

El irredentismo indígena implicaría el rechazo del orden político y económico occidental apoyado por los latinoamericanos de origen europeo y ocasionaría una profunda fractura social, que llevaría a una insurrección armada, reacciones represivas por parte de gobiernos anti-insurreccionales, violencia social y balcanización política y territorial. Semejante trastorno político provocaría una fuga de capital e inversiones. (Latin America 2020 2004, 6).

Este concepto de movimientos indígenas hace alusión a un panorama altamente preocupante, en términos de paz y construcción democrática. Los términos e ideas que plantea el documento alejan de manera absoluta el rol que estos grupos desempeñan en sus contornos políticos.

Finalmente, se propone un trabajo principalmente de integración con el fin de salvaguardar los intereses del régimen presidencial:

En algunos casos presionarán por una mayor autonomía en los niveles local y regional (infra-nacional). Pero allí donde prevalece la rigidez de la exclusión política y económica, el indigenismo evolucionará hacia expresiones más radicales, de abierta confrontación con las instituciones sociales, políticas, económica y culturales” (Latin America 2020 2004, 8).

Si bien la interpretación de la CIA hace alusión a un incremento participativo, no lo enfoca en una mejora real y auténtica para los movimientos indígenas. Al contrario, convoca a que se lleven a cabo esencialmente ideas de materia mediática, tal y como fue el caso de Pachakutik con Sociedad Patriótica en el 2003. En este documento se revitaliza la noción planteada en el informe “Global Trends 2015” sobre seguridad y amenaza y se minimiza el rol que pueden desempeñar los movimientos indígenas en un país.

Evolución de las demandas de reivindicación indígena

A partir de las experiencias de la CONAIE y Pachakutik, muchos efectos se vieron replicados en un panorama internacional principalmente a manera de cambios institucionales. Según Duchicela (2015), la CONAIE contribuyó con sus ideales para fomentar el concepto de reivindicación indígena globalmente y hacer

cada vez más fuerte la presencia del movimiento indígena. Hoy en día estos movimientos sociales:

Reivindican derechos humanos universales. Afirman la igualdad del indígena en contra de la discriminación racial; proclaman su libertad y responsabilidad en contra de las fuerzas que lo encierran en la dependencia; gritan su dignidad en contra de las humillaciones, las violaciones y las violencias. Luchan por su reconocimiento frente a cualquier intento de ninguneo” (Le Bot 2013, 58).

Gran parte de la condición moderna de los movimientos indígenas deriva del Convenio 169 de la OIT (1989) que marca un nuevo enfoque a la libre determinación de los pueblos indígenas: “(1) al formular el derecho a la autonomía en términos de una *identidad* que se supone otorga autenticidad a los pueblos originarios; y (2) al distinguirla de la soberanía como un “derecho” reservado a los Estados-nación” (Poole 2009, 51).

El segundo paso más importante para la condición pluralista de los pueblos indígenas es la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas del 2007. Es un referente en contra del racismo y la segregación histórica; proclama derechos de igualdad; derechos políticos de autonomía y libre determinación; promueve mecanismos de protección a la integridad de los territorios y recursos naturales de las comunidades así como también su libertad por regirse bajo sus tecnologías y conceptos. Además del reconocimiento de un status histórico, todo esto plantea un derecho ejercer “sus

propias formas de autoridad, justicia y realización espiritual y cultural” (Poole 2009, 51) disponiendo de los medios necesarios para cumplir sus objetivos.

Inspirada en este formalismo, la CONAIE en el año 2007 redactó una propuesta para la nueva Asamblea Constituyente con el fin de mostrar sus lineamientos y principios que consideraban importantes para el reconocimiento de los pueblos indígenas. La principal propuesta es la de reconocer el Ecuador como un “Estado Plurinacional”, adicionalmente a esto se integran las propuestas de: la nacionalización y no privatización de la biodiversidad y los recursos naturales; el reconocimiento de distintas formas de democracia; la preservación de servicios sociales públicos y la construcción de un modelo económico más incluyente (Propuesta Plurinacional 2007, 5-6). El mismo documento en materia de relaciones internacionales rechaza el involucramiento en planes bélicos; los convenios militares internacionales; los convenios económicos de desventajas para el Estado e integra la idea de unidad política, económica, cultural; políticas económicas y migratorias benéficas para los ciudadanos de distintas condiciones. Todo esto mostrándose como indicios de una construcción paralela de la CONAIE a los cambios e intereses reivindicativos, en un contexto moderno e internacional, que en este caso tuvo éxito con el gobierno y en el cumplimiento de sus intereses.

Fuera del Estado, la cooperación de organismos internacionales es trascendental para el mundo indígena hoy en día. La UNESCO, la PNUD, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corte Interamericana de Derechos Humanos y los foros de diplomacia internacional son espacios donde las comunidades indígenas expresan sus intereses. Duchicela (2015) considera que el liderazgo en foros internacionales es cada vez más evidente y que la participación es más activa. Adicional a esto, Le Bot (2013, 201) llama la atención sobre el riesgo que se puede correr por confiar ciegamente en esta participación:

“Cuando acudimos a esos espacios internacionales, vamos como informadores, no como actores”, declara Avelina Pancho, militante de base del Comité Regional Indígena del Cauca. (...) Los representantes se afirmaron en las luchas de la Amazonia o de los Andes, antes de darse a conocer en los pasillos de las Naciones Unidas, las ONG’s escandinavas o las universidades norteamericanas (Le Bot 2013, 205).

Todo esto nos muestra una necesidad de reconocer la profunda relevancia de la localidad para poder posicionar el tema indígena en el mundo. A pesar de los indudables avances institucionales, nacional e internacionalmente las capacidades no son todavía las necesarias. Para Duchicela existe mucho entusiasmo y discurso, pero la capacidad profesional, académica, científica y técnica son escasas. La falta de enfoque integral para solucionar los problemas y atender a las realidades locales con mejores capacidades en el Ecuador, es probablemente debido a que:

“muchos problemas indígenas han sido tratados con independencia completa de la situación nacional; como si las comunidades estuvieran en el aire, sin el contorno nacional que las circunda y oprime” (Solo de Zaldívar 2009, 74). Por todo esto es complejo hablar de los avances de reivindicación indígena en el mundo, pero es innegable el rol tan importante que juegan los movimientos por robustecer el aparato político en logros institucionales. Esto se vuelve a mostrar opuesto a lo establecido por la CIA.

5. SITUACIÓN ACTUAL: ¿SE CUMPLIÓ FINALMENTE LA HIPÓTESIS DE LA CIA?

La CONAIE en crisis

La CONAIE demostró llevar de manera equilibrada un propósito social, cultural y reivindicativo de manera exitosa desde sus inicios. Su auge se vivió en la década de los noventa hasta que en el 2003 participó activamente en la política con el gobierno de Lucio Gutiérrez. Posteriormente hizo una contribución valiosa a la formulación de la Nueva Constitución del 2008 y a pesar de todo, en la actualidad, ha sido opacada casi por completo de la escena política.

La crisis de la CONAIE puede ser vista desde muchos ángulos. Adicional a los problemas enfrentados en el gobierno de Lucio Gutiérrez, el primordial conflicto puede tratarse en su pérdida de horizonte reivindicativo: “Llevados y traídos por las crisis económicas y políticas, el movimiento y las comunidades perdieron dinamismo y una buena parte de sus fuerzas vivas. Abandonó la que había sido su carta clave: el desarrollo de las comunidades con la ayuda de las ONGS” (Le Bot 2013, 161). Por tomar un ejemplo, en el paro convocado por la CONAIE en el 2006 contra El Tratado de Libre Comercio (TLC), Tuaza (2009, 124) menciona que apenas asistieron cinco comunidades y que la convocación fue confusa. Un testimonio de un asistente asegura que las organizaciones los

llamaron pero: “Muchos de nosotros hemos venido a la carretera porque si no nos cobran quince dólares de multa, amenazan con quitar la luz o cortar el agua. Para nosotros es muy caro. Si no tuviéramos esta multa, ¿qué vamos a pasar sacrificándonos en este frío!” (Tuaza 2009, 124). Vemos que esto contrasta de manera radical con lo que fue la militancia una década antes. Hoy “esos mismos líderes ahora no están preparados para la administración pública y la formulación de estrategias políticas desde el Estado, y eso lleva a errores estratégicos y de evaluación” (Cervone 2009, 211). Todo esto evidencia una pérdida de valores reivindicativos en el caso de la CONAIE.

Por otro lado la situación política actual liderada principalmente por el bloque de Alianza País no es el óptimo para la reivindicación indígena. Para Cervone (2009, 207) las mismas bases indígenas han sido despojadas del Movimiento Social para ser representadas por el gobierno. Esto según Cervone, ha sucedido tanto en el ámbito electoral⁸ como en la creación de instituciones que sustituyen las movilizaciones indígenas independientes. Tales acciones han afectado de manera directa la condición reivindicativa de los pueblos indígenas, limitando sus derechos y capacidades no solamente en el plano oficial sino también en el sistema económico:

⁸ “En las elecciones del 2006 las bases indígenas han apoyado a la candidatura de Rafael Correa y no al líder histórico, Luis Macas” (Cervone 2009, 207).

El mercado, derivado del Estado nacional, con su agilidad económica e informática, es tan o más homogenizador que su predecesor. La energía transformadora de los sectores sociales en lucha, en el gobierno del presidente Correa, ha sido mutilada al crear organizaciones paralelas fieles al poder” (Almeida 2015, 8).

Además de esto, Duchicela (2015) comentó sobre una actividad intermitente del gobierno ecuatoriano en cooperaciones con proyectos de desarrollo del Banco Mundial. La reactivación de las relaciones ha sido lenta tras el cierre de las oficinas del Banco Mundial en Ecuador en el 2007. Esto a pesar de ser un tema gubernamental tiene amplia incidencia en los pueblos indígenas que solamente han podido sumarse al gobierno de Rafael Correa en discursos anti-neoliberales, sin llegar a ningún cambio fundamental.

Algunos autores como Dávalos sugieren que para que la CONAIE recupere su poder de influencia debe superar su condición de movimiento y convertirse en un actor político “desarrollando una agenda que no sea étnica, sino que desde lo étnico plantee un nuevo deber ser para el Estado y para la sociedad” (Dávalos 2004, 176). Mientras que otros entienden que la CONAIE tiene que volver a producir más proyectos innovadores y no solo mantenerse con discursos prestados: “Son anti-imperialistas, anti-neoliberales, anti-capitalistas, anti-empresas, anti-petróleo, pero no se entiende que son. Lo que falta son propuestas” (Duchicela 2015).

Problemas y retos de la reivindicación indígena en la actualidad

Las luchas de reivindicación indígena tienen un bagaje histórico esencial, sin embargo la crisis es actual. La mayoría de problemas que pueden ser representativos para la CONAIE como para los pueblos indígenas del mundo en general giran en torno a una debilidad técnica y de conocimiento. Los problemas dentro de las comunidades siguen siendo realidades cotidianas: “mucha pobreza, con mucha migración, falta de empleo, una educación multicultural bilingüe muy débil y la desaparición del idioma. Frente a todo eso no se ve que la CONAIE esté ofreciendo una estrategia contundente para hacerle frente a esos desafíos” (Duchicela, 2015). Sin satisfacer estas necesidades básicas, los procesos reivindicativos no pueden continuar su camino.

En primer lugar existe una gran debilidad en el esquema en el que se han planteado los proyectos de desarrollo. Tuaza (2009, 133) considera que hay desconocimiento en general en cuanto a la operación, financiamiento y alcances de iniciativas para las comunidades: “La tienda comunitaria, la chanchera, la crianza de los cuyes, el molino, los créditos, no son tan rentables como se creía. Generalmente, a la hora de emprender los proyectos agropecuarios no hay un estudio de mercado” (Tuaza 2009, 133) Con el tiempo, las organizaciones pierden

su rol activo y se limitan a buscar afiliados y fondos (Cervone 2009, 208). En el caso de Banco Mundial Duchicela (2015) dice:

Los gobiernos son el obstáculo más grande para los proyectos. Usualmente carecen del conocimiento, educación y visión para desarrollar la tecnología o están metidos en un tema de corrupción que no les permite invertir (...) Nosotros proponemos invertir en capacidad humana y desarrollo humano, damos un enfoque de desarrollo consistente, renovable con investigación científica y tecnológica. Si esto se propone a un gobierno que es corrupto no les interesa.

La economía de los pueblos indígenas ha estado fuertemente vinculada a un sistema agrícola el cual con el paso del tiempo, ha sufrido drásticos cambios debido a un contexto macroeconómico, en que grandes empresas y corporaciones transnacionales han dominado las reglas y la producción industrializada de los productos agropecuarios. En este sentido, la autosuficiencia de los pueblos indígenas se ha visto afectada por lo que su economía, sus ingresos han sufrido grandes riesgo y sus oportunidades de trabajo se han desplazado a diferentes sectores no-agrícolas (Llambi 2008, 5-10). El empleo es un problema para las comunidades indígenas de hoy en día:

La inacción de la CONAIE sumada a la inacción de gobiernos en relación a la creación de empleos, ha provocado una inmensa emigración que ha debilitado el mapa poblacional de las comunidades indígenas en el campo. Hoy en día los jóvenes están ubicados en ciudades y otros países. Con medios de vida más urbanos sus vínculos con sus tierras, su cultura, su idioma y tradiciones es

cada vez más débil. Los ancianos están cansados para llevar adelante liderazgo y todo esto genera una situación complicada (Duchicela, 2015).

La agricultura, como práctica milenaria encuentra nuevos retos, especialmente en un contexto donde las nuevas generaciones buscan plantearse nuevos horizontes.

Finalmente, el clientelismo que se puede generar en las comunidades es otro reto que pone en tela de duda el desarrollo de los pueblos indígenas. Es usual que algunos políticos dirijan a la par ONGs o fundaciones financiadas internacionalmente, con programas de ayuda social y aprovechen esta posición: “La canalización de beneficios materiales a sus comunidades, organizaciones y barrios ‘clientes’ es negociada con los dirigentes de base en el contexto de sus campañas electorales” (Durstun, 2003). Las estrategias escogidas por estos actores crean relaciones clientelares. Existen propuestas, sin embargo, que plantean el cambio de enfoque que tienen que tener estos retos:

La forma de atacar estos problemas tiene que darse de manera integral. El gobierno tiene que sentar las premisas o bases y a raíz de eso son muchos los actores que se tienen que involucrar. En el tema agrícola, por ejemplo, se requiere de ONG’S; del ministerio de agricultura; empresas privadas nacionales y extranjeras; universidades; las organizaciones de comunidades indígenas y organismos financiadores. Todos ellos deben tener un conocimiento de lo que están haciendo. El problema es que usualmente se atacan los problemas sin entenderlos bien antes (Duchicela, 2015)

En este panorama se pueden plantear cambios a nivel estructural, social y económico.

¿Es finalmente cumplida la hipótesis?

La hipótesis de la CIA es falsa. Los movimientos indígenas no se han transformado en una amenaza para los gobiernos latinoamericanos en los últimos quince años. Al contrario, como lo muestra la CONAIE particularmente, consolidan un ejercicio democrático e incrementan la participación de una Sociedad Civil Internacional. Tanto el Informe del 2000 “Global Trends 2015” como el Informe “Latin America 2020” (2004), reflejan una manipulación de la información, la cual otorga mayor importancia a un concepto separatista y extremista de los movimientos indígenas que la relevancia real de sus presiones locales por mejorar las condiciones de vida de los pueblos indígenas. Los reconocimientos institucionales y políticos que convocan a la idea de una “emancipación vivida” son algo que crea tensión en la CIA. Los grupos indígenas se convierten en un tema esencial de seguridad nacional precisamente porque hay un reconocimiento implícito de su poder. La hipótesis de la CIA es alarmista y sesgada, mientras que a su vez, sugiere un reconocimiento basado únicamente en lo mediático. El movimiento indígena ha transcurrido una larga consolidación con avances, retrocesos y graves crisis pero en ningún caso ha asumido dentro de esto el rol de una amenaza a la gobernabilidad como lo planteó el informe de la CIA. Hoy en día a pesar de haber perdido un terreno muy significativo, lo que hizo la CONAIE en las décadas pasadas por defender los territorios indígenas y el

proceso de reivindicación ha dado frutos en el pensamiento sobre las comunidades indígenas y su eco global.

Hoy el panorama es distinto. Como lo destaca Duchicela (2015) estamos viviendo épocas muy contradictorias: “Por un lado hay una situación de comunidades muy debilitadas por la emigración, resquebrajadas por falta de solución a temas de empleo y producción. Por otro lado, hay un liderazgo a nivel mundial y urgencia de reconocimiento a los pueblos indígenas en el mundo enorme”. La crisis que ha atrapado a la CONAIE, en la actualidad, se ha enfocado en una pérdida de noción sobre lo que fue la lucha por cambiar la realidad de las comunidades indígenas. La falta de autenticidad en el discurso se ha percibido a medida que han pasado los años y ha aumentando el rol burocrático en las movilizaciones indígenas. Para la fecha que se escriben estas páginas, la CONAIE impulsa marchas en contra del régimen pidiendo entre otras demandas la recuperación de la educación intercultural bilingüe y la derogación de la Ley de Recursos Hídricos (Caivinagua, 2015). Este acto llama la atención después de inactividad en las últimas marchas en contra del régimen.⁹

Como lo muestra este texto, el error del movimiento indígena ha residido en evitar la preocupación por la situación de las comunidades y la producción de

⁹ Desde Marzo del 2015 se ha movilizó la ciudadanía en contra del régimen por diversos motivos.

conocimiento necesario y participativo de varios sectores. Como se puede constatar, la comunidad indígena no está aislada del mundo exterior, pero necesita de manera urgente apoyo técnico y cooperación integral (áreas productivas, académicas, culturales, de derechos humanos) para lidiar con los problemas que enfrente, contando con los movimientos como portadores de su voz. Coincidiendo con la noción de Duchicela, el enfoque para cualquier proyecto indígena debe ser técnico y científico. Es ese el camino que debe plantearse en torno a las luchas de reivindicación ya que es lo que más impide contar con conocimientos claros para actuar de manera sólida en el campo: “Los indígenas en sí en América Latina siguen siendo excelentes activistas pero no son buenos técnicos” (Duchicela, 2015).

La teoría de la CIA sobre la amenaza a la gobernabilidad ha sido desmentida. Los logros obtenidos a escala mundial por los movimientos indígenas han sido diversos y enriquecedores mientras que la visión de la CIA poco sirve para el desarrollo real de las comunidades y más sirve para intereses particulares de esta agencia estadounidense. La lucha enfrentada por los movimientos indígenas en torno a la reivindicación indígena que la CONAIE supo manejar durante un tiempo con excelente desenvolvimiento, nos deja pensando en la importancia de reconocer el poder de una sociedad civil internacional de la cual podemos formar parte apropiándonos de un rol participativo. Los movimientos indígenas nos

sirven para cuestionar la imagen construida que tenemos del Estado y plantear otras formas de concebirnos como actores políticos: “La gente solo puede convencerse del ‘Bien Común’ cuando su propia capacidad por imaginar otras formas de gobernarse a sí-mismos han sido destruidas” (George 1974).

6. CONCLUSIONES

Este trabajo tiene por objetivo verificar o desmentir la teoría de la CIA que aseguró que los movimientos indígenas se convertirían en uno de los principales desafíos para los gobiernos latinoamericanos de 2000 a 2015. Utilizando el caso de la CONAIE en Ecuador se hace una revisión crítica de los hechos para determinar la veracidad de esta hipótesis.

Los movimientos indígenas surgen a raíz de la relevancia de la tierra como proceso reivindicativo; por otro lado la CIA establece en su formación política nociones de “seguridad” y “amenaza” que son claves para su funcionamiento. En primer lugar, nos detenemos a analizar el reporte “Global Trends 2015” (2000) de manera contextual a la época para entender los motivos de su redacción. Este documento de dominio público advierte a los gobiernos latinoamericanos en el sentido de prever un escalamiento de presiones locales a conflictos nacionales por parte de los movimientos indígenas en los próximos quince años. Los argumentos y el tono del Informe descalifican las demandas locales manteniéndolas bajo la perspectiva de amenaza. Para el mismo año la CONAIE tiene un mensaje consolidado a través de los años noventa de reivindicación indígena; reforma del Estado; exigencia de derechos y una movilización masiva. Su rol protagónico culmina en la destitución del presidente Jamil Mahuad en Enero del 2000 que sirve como un ejemplo mundial del poder de influencia de los movimientos. El rol

democrático y participativo de los movimientos indígenas es minimizado al máximo por la CIA, por lo que es lógico pensar que el concepto de amenaza es moldeado por un reconocimiento al poder auténtico e independiente de los movimientos indígenas.

En segundo lugar, nos planteamos la evolución del movimiento indígena de manera nacional e internacional para los últimos quince años. Punto clave de esto es Pachakutik, el partido de CONAIE. Este partido sufre grandes contradicciones por debatir con el poder estatal y al mismo tiempo insertarse en la esfera política con alianzas. La alianza con Lucio Gutiérrez a pesar de afectar profundamente a la CONAIE muestra un interés importante en la política, contrario a lo que la CIA expuso en su informe. En 2004 el documento “Latin America 2020” (2004) reitera y expande la visión planteada en “Global Trends 2015” agregando la “urgencia” de incluir a los pueblos indígenas en roles participativos. Este argumento es concebido más de manera mediática que interesada en mejorar realmente las condiciones de las poblaciones indígenas. Posteriormente, la Declaración de la ONU de los Pueblos Indígenas (2007); la reforma Constitucional en la que participa CONAIE y el dinamismo diplomático internacional muestran una participación activa y para nada conflictiva para los gobiernos.

Finalmente, comparada hoy en día la hipótesis de la CIA con el movimiento indígena ecuatoriano muestra un panorama complejo. Después de 15 años la CONAIE está más debilitada que nunca. Después de las reformas constitucionales del 2008, sus apariciones han sido mínimas especialmente en el desarrollo de las comunidades indígenas. El gobierno de Rafael Correa tiene dominio sobre las bases indígenas que han perdido su calidad de independencia e influencia. Hoy en día los retos incluyen la pobreza, el desempleo, la migración y la pérdida de memoria ancestral. La falta una implementación técnica y coordinada del conocimiento en sectores indígenas es evidente hoy en día. La hipótesis planteada por la CIA es falsa, ya que está fundamentada en un miedo al poder que pueden alcanzar los movimientos y no valoriza la relación democrática que tienen estos movimientos con la política, tal y como lo muestra el caso de la CONAIE. Los avances, retrocesos y crisis de la CONAIE no son una amenaza para el gobierno y a pesar del contradictorio panorama internacional, los movimientos indígenas tienen intereses diversos que se han visto que en definitiva promueven una participación política de la sociedad civil internacional más activa.

BIBLIOGRAFÍA

- Agee, Philip. 1975. Entrevistado por Jaime Galarza Zavala. Londres 1975. En *LA CIA CONTRA AMÉRICA LATINA. Caso Especial: Ecuador*, Editado por Graciela Mora, 20-53. Diciembre, 2014. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. Acceso Junio 9, 2015. <http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2015/03/La-CIA-contra-Am%C3%A9rica-Latina-Cap%C3%ADtulo-especial-Ecuador.pdf>
- Agee, Philip. 2006. “El hombre que <torció> la Historia del Ecuador.” Ecuador Inmediato. Entrevistado por Francisco Herrera Arauz. La Habana 2006. En *LA CIA CONTRA AMÉRICA LATINA. Caso Especial: Ecuador*. Editado por Graciela Mora, 72-116. Diciembre, 2014. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. Acceso Junio 9, 2015. <http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2015/03/La-CIA-contra-Am%C3%A9rica-Latina-Cap%C3%ADtulo-especial-Ecuador.pdf>
- Almeida, Ileana. 2015. “Los retos de la CONAIE”. *El Comercio*. Junio 7. Sección Política: 8.
- Arrobo, Nidia. 2007. “La discriminación en el Ecuador”. *Blog Reflexiones: Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los pueblos de América Latina “Óscar Romero”*, Mayo 2007. Acceso Junio 30, 2015. <http://www.sicsal.net/reflexiones/DiscriminacionEnEcuador.html>.
- Ayala Mora, Enrique. 2008. *II Manual de Historia del Ecuador: Época Republicana*. Quito: Corporación Editorial Nacional.
- Barrera, Augusto. 2002. “El movimiento Indígena ecuatoriano: entre los actores sociales y el sistema político” *Nueva Sociedad Democracia y política en América Latina*. Acceso Junio 30, 2015. http://www.nuso.org/upload/articulos/3090_1.pdf.
- Caivinagua, Xavier. 2015. “La marcha se retrasó para sumar apoyo e ingresar a Cuenca”. *El Comercio*. Agosto 5. Sección Política: 3.
- Carta abierta de la CONAIE al Sr. Presidente Rodrigo Borja. 19991. En Beltrán Aguirre, *Antropología: Cuadernos de Investigación No5. (ps.87-91)* Quito: Ediciones Abya – Yala.

- Caso, Jim. 2000. *La jornada*. Movimientos indígenas, principales retos para AL en el futuro: CIA. Acceso Junio 9, 2015. <http://www.jornada.unam.mx/2000/12/19/024n1mun.html>
- Cervone, Emma. 2009. "Los desafíos del multiculturalismo." En *Repensando los movimientos Indígenas*, Editado por Carmen Martínez, 199-214. Quito: Ministerio de Cultura y FLACSO.
- Chiriboga, Marco. 2009. *Vida Pasión y Muerte de Eugenio Espejo*. Quito. : Editorial Eskeletra.
- Comblin, José. 2008. "El testimonio de monseñor Leonidas Proaño". *Blog Reflexiones: Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los pueblos de América Latina "Óscar Romero"*, Julio 2008. Acceso Junio 30, 2015. <http://www.sicsal.net/articulos/node/642>.
- Cordero, Sofía. 2008. "Procesos organizativos en MAS y en Pachakutik: Dilemas incabados." En *Temas actuales y tendencias en la ciencia política, editado por Simón Pachano, 50-100*. Quito: Ministerio de Cultura y FLACSO.
- Dávalos, Pablo. 2004. "Movimiento indígena, Democracia, Estado y Plurinacionalidad en Ecuador." *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Universidad Central de Venezuela*, vol. 10, núm. 1, (Enero): 157-202. Acceso Julio 7, 2015. www.redalyc.org/articulo.oa?id=17710110.
- Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. 2007. Acceso Junio 20, 2015. http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf
- Duchicela, Luis Felipe. Entrevista telefónica. Julio 6, 2015.
- ECSP Report. 2000. "Commentaries. The U.S. National Intelligence Council's Global Trends 2015: Excerpts, commentaries and response." *Wilson Center Organization*. Acceso Junio 9, 2015. <http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/ECSP7-commentaries.pdf>.
- Ferreira N., Marcos. 2014. "Operación Cóndor: Antecedentes, formación y acciones." Universidad de León (ULE) Graduado en Historia por la Universidad de León (ULE). Acceso Julio 7, 2015. <http://www.ab-initio.es/wp-content/uploads/2014/04/05-CONDOR.pdf>.

- Gannon, John. 2000. "Intelligence Challenges for 2015." National Intelligence Council to the Columbus Council on World Affairs. Modificado por última vez. 27, Abril, 2000. Acceso Junio 9, 2015. https://www.cia.gov/news-information/speechestestimony/2000/gannon_speech_05022000.html.
- George, Manuel y Michael Posluns. 1974. *The Fourth World: An Indian Reality*. P.60. New York: Collier Macmillan.
- Global Trends 2015. 2000. "Global Trends 2015: A Dialogue about Future With Nongovernment experts." DNI Files. Acceso Junio 9, 2015. http://www.dni.gov/files/documents/Global%20Trends_2015%20Report.pdf
- Hernández, Virgilio. 2004. Gutiérrez: el signo de la frustración. En *ÍCONOS* No. 18, 10-17. Quito: FLACSO.
- Latin America 2020. 2004. "Latin America 2020: Discussing Long-Term Scenario." *National Intelligence Council*. Modificado por última vez Junio 2004. Acceso Junio 20, 2015. http://www.offnews.info/downloads/2020la_summary_engl.pdf
- Le Bot, Yvon. 2013. *La Gran Revuelta Indígena*. Traducción: Danielle Zaslavsky y Nayelli Castro. Puebla: Universidad Iberoamericana.
- Llambi, L. 2008. "Procesos de globalización y sistemas agroalimentarios: los retos de América Latina." *Portal de Revistas ULA*. Vol. 6. No. 10. Acceso Junio 25, 2015. http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17792/1/articulo10_7.pdf.
- Macas, Luis. 1992. "El levantamiento indígena visto por sus protagonistas". En *Flacso, Indios: Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*. Quito: Ildis.
- Márquez, Cristina. 2015. "La CONAIE convoca a un levantamiento indígena." *El Comercio*. Julio 18, 2015. Acceso Julio 20, 2015. <http://www.elcomercio.com/actualidad/conaie-paro-ecuador-rafaelcorrea-politica.html>.
- Martínez, Carmen. 2009. "La crisis del Proyecto cultural del movimiento indígena." *Repensando los movimientos Indígenas*, Editado por Carmen Martínez, 173-196. Quito: Ministerio de Cultura y FLACSO.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. 2014. *LA CIA CONTRA AMÉRICA LATINA. Caso Especial: Ecuador*. Última modificación Diciembre, 2014. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. Acceso Junio 9, 2015.

<http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2015/03/La-CIA-contra-Am%C3%A9rica-Latina-Cap%C3%ADtulo-especial-Ecuador.pdf>

- Peralta Zambrano, Aide. 2011. “Discriminación racial: un mal que nos afecta a todos y todas (Ecuador)”. Proyecto de participación ecuatoriana. Acceso Junio 9, 2015. <http://www.justiciaenlosandes.org/contenido/discriminaci%C3%B3n-racial-un-mal-que-nos-afecta-todos-y-todas-ecuador>
- Poole, Deborah. 2009. “Autonomía Desterritorializada.” En *Repensando los movimientos Indígenas*, Editado por Carmen Martínez, 49-66. Quito: Ministerio de Cultura y FLACSO.
- Propuesta Plurinacional. 2007. *Propuesta de la CONAIE frente a la Asamblea Constituyente: Principios y lineamientos para la Nueva Constitución del Ecuador*. Quito: CONAIE. Acceso Junio 20, 2015.
- Reygadas, Pedro. 2002. “La CIA y los pueblos indígenas, una lectura en espejo.” Centro de Estudios Miguel Enriquez. Archivo. Chile. Acceso Junio 9, 2015. http://www.archivochile.com/Pueblos_originarios/otros_doc/POotrosdoc0008.pdf
- Salto G., Napoleón y Vásquez S., Lola. 2009. *Ecuador: Su realidad*. Quito: Fundación José Peralta.
- Solo de Zaldívar, Víctor Bretón. 2009. “La deriva del movimiento indígena en los Andes ecuatorianos o los límites de la etnofagia.” En *Repensando los movimientos Indígena*, editado por Carmen Martínez, 69-122. Quito: Ministerio de Cultura y FLACSO.
- Tuaza C., Luis Alberto. 2009. “Cansancio organizativo.” En *Repensando los movimientos Indígenas*, Editado por Carmen Martínez, 123-145. Quito: Ministerio de Cultura y FLACSO.
- Van Cott, Donna Lee. 2005. *From Movements to Parties in Latin America: The evolution of ethnic politics*. New York: Cambridge University Press.
- Yashar, Deborah. 1999. “Democracy, Indigenous Movements, and the Postliberal Challenge in Latin America.” *The Johns Hopkins University Press. World Politics*, Vol. 52, No.1 (Oct. 199), 76-104. Acceso Junio 17, 2015. <http://www.jstor.org/stable/25054101> el 17 de Junio del 2015.

Zibechi, R. 2003. *Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*. Biblioteca Virtual CLACSO. Última modificación Enero 2003. Acceso Junio 15, 2015. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>.